

Nuevos datos sobre el
Desengaño y conversión de un pecador
de Benito Jerónimo Feijoo: datación,
transmisión, fuente y máscara autorial

RODRIGO OLAY VALDÉS

Universidad de Oviedo-Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII

RESUMEN

El *Desengaño y conversión de un pecador* es uno de los más ambiciosos poemas escritos por Benito Jerónimo Feijoo y prácticamente el único que publicó. A partir de nuevos datos, en este trabajo proponemos la de 1720 como fecha de escritura del poema y podemos reconstruir una exitosa historia textual que cuenta una veintena de ediciones a lo largo del siglo XVIII, incluyendo tres plagios del *Desengaño*. Asimismo, hemos identificado el «Romance místico» de Eugenio Gerardo Lobo como la fuente principal del poema de Feijoo. Por último, ensayamos una explicación para el hecho de que el *Desengaño* apareciese firmado por el seudónimo «Jerónimo de Montenegro», con lo que ello nos dice acerca de las reservas que la publicación de versos suponía para Feijoo.

PALABRAS CLAVE

Feijoo, Gerardo Lobo, poesía, bajo Barroco, datación, historia textual, fuente, autoría.

ABSTRACT

Desengaño y conversión de un pecador is one of the most ambitious poems written by Benito Jerónimo Feijoo and practically the only one that he published. Based on new data, in this paper we propose 1720 as the date when the poem was written and we also try to reconstruct its textual transmission, comprised by twenty editions throughout the Eighteenth century. We have also identified the «Romance místico» by Eugenio Gerardo Lobo as the main source of the *Desengaño*. Finally, we attempt an explanation for the fact that the *Desengaño* appeared signed by the nickname «Jerónimo de Montenegro», which shows us about the reservations that the publication of verses supposed for Feijoo.

KEYWORDS

Feijoo, Gerardo Lobo, poetry, low Baroque, dating, source, authorship.

Recibido: 1 de junio de 2015. *Aceptado:* 5 de septiembre de 2015.

Esta investigación se ha desarrollado gracias a un contrato predoctoral FPU financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

La poesía de Benito Jerónimo Feijoo

Todavía sigue siendo una sorpresa recordar que Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764), —valga el cliché: uno de los impulsores de la Ilustración española y del ensayo moderno en nuestra literatura— fue también poeta. No debería serlo tanto, porque no son infrecuentes sus alusiones a la poesía y a muy variados temas de índole poética en los nueve tomos del *Teatro crítico universal* (1726-1740) ni en los cinco de *Cartas eruditas y curiosas* (1742-1760); es más, tampoco escasean los momentos en que su obra ofrece traducciones de versos extranjeros, especialmente en textos como «Dichos y hechos de la Menagiana» (partes I y II; CEC, II, cc. VII y VIII; 1745), colección miscelánea de chascarrillos que antologa la *Menagiana* de Gilles Menage. Pero el desconocimiento de su obra en verso es comprensible: en primer lugar, por la relevancia de su prosa; y, en segundo lugar, porque, hasta donde sabemos, Feijoo solo publicó en vida dos poemas¹: el largo romance —636 versos— titulado *Desengaño y conversión de un pecador* y la serie de seis *Décimas a la conciencia en metáfora de reloj*, con que lo hizo acompañar a partir de 1754.

Pese a su publicación ya en siglo XVIII, la obra poética de Feijoo no comenzó a despertar el interés de ciertos críticos hasta mediados del siglo XIX, desde cuando, de un modo u otro, se fueron rescatando y publicando sus poemas de forma parcial (por parte de estudiosos como Fuente, Vázquez Núñez, López Peláez, Areal, Macías²), se vino dando información sobre el particular (sin pre-

¹ Véase nuestra edición crítica de ambos textos: FEIJOO, Benito Jerónimo, *Conversión de un pecador, añadidas unas décimas espirituales*, edición, introducción y notas de Rodrigo OLAY VALDÉS, edición digital en PHEBO, 2015 (en línea en http://www.uco.es/investigacion/proyectos/phebo/sites/default/files/fejoo_conversion.pdf). Siempre que citemos alguno de estos dos poemas, lo haremos por esta edición.

² Vicente de la FUENTE (ed.), *Obras escogidas del Padre Fray Benito Jerónimo Feijoo*, Atlas, BAE n.º 56, Madrid, 1952 [1863]. Incluye los dos poemas publicados en vida por Feijoo, el *Desengaño y conversión de un pecador* y las *Décimas a la conciencia en metáfora de reloj*, págs. 605-608. Arturo VÁZQUEZ NÚÑEZ (ed.), «Poesías inéditas del P. Feijoo», *La Ilustración Gallega y Asturiana*, III (1881), págs. 80, 92, 128, 140 y 152. Publica 14 poemas a partir de una «colección de manuscritos de la Biblioteca Provincial de Orense», pág. 80. Antolín LÓPEZ PELÁEZ (ed.), *Las poesías de Feijoo sacadas a luz con un prólogo de...*, Lugo, Talleres tipográficos G. Castro, 1899. Incluye 32 poemas tomados de un manuscrito «en letra del siglo pasado y con la ortografía de aquel tiempo», pág. 14. Esta misma edición será luego reproducida en Benito Jerónimo FEIJOO, *Obras selectas*, edición y selección de Eduardo Blanco Amor, prólogo, notas y bibliografía de Álvaro

tender ser exhaustivos, puede aludirse a Murguía, Cueto, Morayta; y, más tarde, a Millares Carlo, Marañón, Delpy³; anticipándose a todos ellos, desde luego, Campomanes⁴) o incluso se fueron ofreciendo distintos estudios interpretativos, pero para eso hubo que esperar ya al siglo XX (de nuevo sin pretender agotar la bibliografía sobre el particular, pueden verse los trabajos de Valera Jácome, Gamallo Fierros, Visado Orden y Rodríguez Cepeda⁵).

Ruiz de la Peña, Hércules Astur, col. Grandes autores asturianos, Oviedo, 1992, págs. 382-519. Justo E. AREAL (ed.), *Poesías inéditas del Padre Feijoo sacadas a luz por...*, Tipografía Regional, Tuy, 1901. Incluye 44 poemas tomados (sin repetir ninguno de los publicados por Peláez) de un manuscrito titulado «*Ocios poéticos del Ilmo. Sr. D. F. Benito Jerónimo Feijoo, benedictino*», págs. v-vi. Debe tenerse en cuenta que Areal había publicado un pequeño anticipo de cuatro poemas de esta antología en Justo E. AREAL, «Poesías inéditas del Padre Feijoo», *Revista Gallega*, 295 (1900), págs. 4-5; Justo E. AREAL, «Poesías inéditas del Padre Feijoo», *La Correspondencia Gallega*, 13-XII-1900, [pág. 2], a su vez parcialmente reproducido en [«Un curioso»], *El Carbayón. Diario Asturiano de la mañana*, «Curiosidades», 18-XII-1900, [pág. 2]. Recientemente, a partir de esta antología, se publicó una selección feijoniana en VV. AA., *Selección de clásicos de la poesía asturiana*, Nobel, Biblioteca básica de autores asturianos, Oviedo, 2003, págs. 17-41, que incluye los poemas núm. 1-7, 10-15, 29 y 35-38 de la ed. de Areal. Marcelo MACÍAS, «Feijoo poeta», *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, VII (1926), págs. 438-448. Se listan 15 composiciones y se reproduce una, procedente de un «manuscrito orensano», pág. 439-440.

³ Manuel MURGUÍA, *Diccionario de escritores gallegos*, J. Compañel editor, Vigo, 1862. Se ofrece un catálogo de 27 poemas, págs. 209-210. Leopoldo Augusto de CUETO, «Bosquejo histórico crítico de la poesía castellana en el siglo XVIII», en Leopoldo Augusto de CUESTO (ed.), *Poesías líricas del siglo XVIII*, vol. I, Atlas, Madrid, 1952 [1869], págs. v-CCXXXVIII; referencia la poesía de a Feijoo en págs. XXIX-XXX y LXX-LXXI. Miguel MORAYTA, *El Padre Feijoo y sus obras*, Valencia, P. Sempere y Compañía, s. f. [¿1912?, pero escrito en 1876]. Cita 18 poemas de Feijoo, págs. 19-21. Agustín MILLARES CARLO, «Prólogo», en Agustín Millares Carlo (ed.), [Benito Jerónimo] Feijoo, *Teatro crítico universal*, Espasa, Madrid, vol. I, 1923, págs. 7-78; referencias a la poesía de Feijoo en pág. 18; también en «Notas complementarias», vol. III, 1925, pág. XII. Gregorio MARAÑÓN, *Las ideas biológicas del Padre Feijoo*, Madrid, Espasa, 1941 [1.ª ed. 1934]. Alude repetidas veces a la poesía de Feijoo, en especial en págs. 86, 291-292. Garspard DELPY, *L'Espagne et l'esprit européen: L'œuvre de Feijoo (1725-1760)*, Hachette, París, 1936. Hace inventario de 15 poemas y reúne gran parte de la bibliografía hasta el momento, págs. 206-207 y notas correspondientes en págs. 368-369.

⁴ [Pedro RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES], «Noticia de la Vida y Obras del M. I. y R. P D. Fr. Benito Gerónimo Feijoo, monge benedictino de la Congregación de España, Catedrático de Prima de Teología Jubilado de la Universidad de Oviedo, Maestro General por su Orden, del Consejo de S. M.», en Benito Jerónimo FEIJOO, *Teatro Crítico Universal ó Discursos varios en todo género de materias para desengaño de errores comunes [...]. Nueva impresión en la qual van puestas las adiciones del Suplemento en sus lugares*, Madrid, Compañía de Impresores y Libreros, 1765, págs. XIX-XXII. Se listan, entre «una u otra poesía de poca monta [que] se omite», 19 poemas de Feijoo. Para la atribución de la «Noticia...» a Campomanes, debe verse Inmaculada URZAINQUI, «Campomanes y su “Noticia” de Feijoo», en Remedios Morales Raya (coord.), *Homenaje a la profesora M^a Dolores Tortosa Linde*, Granada, Universidad de Granada, 2003, págs. 481-492.

⁵ Benito VARELA JÁCOME, *Historia de la literatura gallega*, Porto y cía., Santiago de Compostela, 1951, págs. 126-128. Dionisio GAMALLO FIERROS, «La poesía de Feijoo», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XL (1964), págs. 127-165. Reproduce dos poemas hasta el momento inéditos (págs. 150-152). Isabel VISEDO ORDEN, «Aportación al estudio de la lengua poética de Feijoo (Análisis del poema *Desengaño y conversión de un pecador*)», en VV. AA., *II Simposio sobre el Padre Feijoo y su siglo*, II, Oviedo, Cátedra Feijoo-Ayuntamiento de Oviedo, 1983, págs. 61-101. Enrique RODRÍGUEZ CEPEDA, *De Benito Feijoo a Martín Sarmiento: (bibliografía e iconografía crítica de la obra de Feijoo)*, Lugo, Deputación de Lugo, 2008, págs. 249-252.

En este artículo nos ceñiremos al más importante de los poemas publicados por Feijoo, el *Desengaño*, con el objeto de establecer su datación y desentrañar las implicaciones de la máscara autorial utilizada por Feijoo para firmarlo, todo ello a través de la reconstrucción de su transmisión textual. Asimismo, a partir de la determinación de la fecha de escritura del *Desengaño*, podremos llegar a identificar la fuente poética que lo origina y a la que remite en muchos aspectos. También atenderemos aquí, por fuerza con menor detención, a las *Décimas* feijonianas.

Datación y transmisión del Desengaño y conversión de un pecador

Muy poco es lo que hasta ahora sabíamos de la publicación y circulación de los poemas publicados en vida de Feijoo. Cecilio Pelaz Francia, Silverio Cerra Suárez, Francisco Aguilar Piñal y, sobre todo, José Miguel Caso González y Silverio Cerra Suárez, en sus pormenorizados estudios bibliográficos de la obra feijoniana⁶, alcanzan a citar tres manuscritos y seis ediciones del *Desengaño y conversión de un pecador* y las *Décimas a la conciencia*. Sin embargo, hemos podido manejar otros tres manuscritos más, dos del siglo XVIII, y otras diez ediciones de época (cinco hasta ahora desconocidas y cinco que parecían haber pasado desapercibidas)⁷. Tal número refrenda la intuición de que los versos de Feijoo alcanzaron una notable difusión, pues de estos poemas se cuentan, entre 1740 y 1786, no menos de quince impresiones, como ahora se irá viendo y queda recogido en el apéndice final.

La primera publicación que nos consta de un poema de Feijoo se hizo sin fecha en el pie de imprenta. En lo que Caso González y Cerra Suárez supusieron en torno a 1740⁸, vio la luz el *Desengaño* en Zaragoza en la primera edición conservada del romance⁹. Ahora bien, contamos con información suficiente como

⁶ Cecilio PELAZ FRANCIA, *Contribución al estudio bibliográfico de fray Benito Jerónimo Feijoo*, México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México (tesis de Grado), 1953. Silverio CERRA SUÁREZ, *Doscientos cincuenta años de bibliografía feijoniana*, Oviedo, Seminario Metropolitano, 1976. Francisco AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1981-2001, 10 tomos. Véase en especial, en referencia a Feijoo, el t. III, págs. 258-300. José Miguel CASO GONZÁLEZ y Silverio CERRA SUÁREZ, *Benito Jerónimo Feijoo. Obras completas, I. Bibliografía*, Centro de Estudios del Siglo XVIII, Oviedo, 1981.

⁷ En el apéndice bibliográfico final pueden verse cronológicamente ordenados todos los testimonios: en el caso de los datados en el siglo XVIII, se indica la referencia bibliográfica en que han sido identificados cuando ya habían sido ofrecidos en algún repertorio.

⁸ CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 5. La datación en 1740 no es ni mucho menos aventurada, porque se lee en el colofón del folleto que «Esto también es para Bulas de la Inmaculada Concepción por Fr. Roque Tolosa año de 1740, etc.».

⁹ El título íntegro del pliego era *Desengaño y conversión de un pecador. Su autor El Rmo. Padre Maestro Fray Benito Gerónimo Feyjoo, Maestro General de la Religión de San Benito, Cathedrático de Prima*

para afirmar que la escritura del poema debió de producirse alrededor de 1720. De tal forma, en carta a Pablo de Zúñiga y Sarmiento, el 18 de agosto de 1750, Feijoo confiesa que

No negaré a Vm. que soy autor del romance *Mudas voces que del cielo* [primer verso del *Desengaño*], como lo declaran las cinco letras iniciales, F.B.G.F.M., puestas al fin, que significan Fray Benito Jerónimo Feijoo Montenegro. Escribible habrá cosa de treinta años; pero, aunque Vm. alaba esta composición, no dejará de conocer, como yo mismo lo conozco, que tiene mucho que corregir. Sé que se reimprimió años ha en Zaragoza, pero declarando ser yo el autor. Si otro después se la quiso adoptar, no llegó a mi noticia, ni sobre esto reñiré con él¹⁰.

Dando, entonces, por probada la de h. 1720 como fecha de escritura del *Desengaño y conversión de un pecador*, de las palabras de Feijoo dirigidas a Zúñiga y Sarmiento se puede hipotetizar todo lo siguiente: primero, que la edición zaragozana de 1740 no fue la primera que se publicó («se reimprimió»); segundo, que hubo de antecederla otra en la que, como describe Feijoo, no debía de haber otra firma que sus propias iniciales al final del texto; tercero, que existió todavía otra impresión más, en la que alguien «se la quiso adoptar», esto es, en la que se pretendió suplantar la autoría feijoniana; y cuarto, que todas las ediciones publicadas hasta entonces habían visto la luz sin su consentimiento.

Esta edición plagaria a la que Feijoo se refiere en la carta hubo de aparecer o anunciarse entre 1740 (fecha de la edición zaragozana) y 1750 (fecha de la misiva a Zúñiga) en la *Gazeta de Zaragoza*¹¹ y, muy probablemente, fue la que

de Theología Jubilado de la Universidad de Oviedo, Abad que ha sido dos veces, y actualmente de el Colegio de S. Vicente de aquella Ciudad. Se encontrará en Zaragoza, en casa de Joaquin Andrés, Mercader de Libros, a la Sombrerería. [h. 1740]. Ofrece el romance sin otro preliminar y todavía no incluye las *Décimas a la conciencia*.

¹⁰ CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 6.

¹¹ El *Desengaño* parece, por algún motivo, muy ligado a Zaragoza. Precisamente, había sido en Zaragoza donde había visto la luz la primera impresión conocida del *Desengaño*, en torno a 1740. Es más, en la Biblioteca Universitaria de Zaragoza se conserva un valioso manuscrito del *Desengaño* del siglo XVIII (ms. 304); por si fuera poco, en 1764 se estamparía otra edición más del poema en la imprenta de Fort. Asimismo, y esto quizá sea lo más importante de todo, Feijoo había mantenido una polémica con Luis de Cueto, director de la *Gazeta de Zaragoza*, a quien reprochó una cierta ligereza en la publicación de noticias sin contrastar (TCU, VIII, d. V; 1739). Luis de Cueto respondió a Feijoo (*vid.* Benito Jerónimo FEIJOO, *Cartas eruditas y curiosas, I. Obras completas, tomo II*, edición de Inmaculada Urzainqui y Eduardo San José Vázquez, con la colaboración de V. Álvarez Antuña, P. Álvarez de Miranda, S. Cerra Suárez y J. Ordaz Gargallo, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Oviedo / KRK, 2014, págs. 676-686) y este zanjó la discusión con diplomacia (CEC, I, c. XXXVI; 1742); véase al respecto Rafael ALARCÓN SIERRA, «La prensa en el siglo XVIII (el Padre Feijoo y Luis de Cueto: una polémica sobre la *Gazeta de Zaragoza*)», *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, 2 (1992), págs. 3-28. No parece, en conclusión, casualidad que el plagio del poema se publicase justamente en la *Gazeta de Zaragoza*.

desencadenó que el benedictino se viese en la tesitura de publicar una edición autorizada del poema. Así, vio la luz en Madrid en 1754 esta impresión legitimadora del *Desengaño*, que además añade por vez primera las *Décimas a la conciencia en metáfora de reloj* y que ya desde su título pretende aclarar el embrollo que *algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza*¹². Llama la atención la expresa referencia que en el título de la de 1754 se hace a la supuesta edición plagaria, pero se debe a que el propósito de esta nueva publicación es el de despejar toda duda acerca de la autoría del romance¹³. Si decimos que se trata de una versión autorizada, es porque se trata de la primera que se hace conforme a ley y presenta todos los paratextos necesarios en el momento (sus correspondientes aprobación, licencias, censura y tasa); de tal modo, esta edición de 1754 es la primera absolutamente fidedigna y parece la única tolerada por Feijoo.

A la vista de los hechos, todo hace indicar que fueron sus amigos los que impelieron al de Casdemiro a permitir esta edición fedataria del romance; la propia censura de fray Juan Garrido nos entera de que es «un aficionado suyo» quien gestionó la edición y quien «pretende reimprimir» el *Desengaño y conversión de un pecador*¹⁴; por si fuera poco, la licencia del Consejo y la Tasa nos indican la identidad de ese aficionado, José de Silva, compañero de Feijoo en la orden de San Benito.

No obstante, solo tres años después, en 1757, y pese a la clarificadora aparición de la edición de 1754, el poema fue objeto de un segundo plagio; en efecto, Antonio de Estrada Nava y Bustamante (¿1714?-1780) lo insertó, sin declarar su autoría, en la segunda parte de su novela *Vida del gran Thebandro español* (1741-1758, 4 vols.), atribuyéndoselo al personaje de Enciso en forma de largo relato de sus desdichas¹⁵. Igualmente, en fecha indeterminada, apareció un tercer plagio del romance, probablemente firmado con un pseudónimo, «Constantino Ortiz de Zárate», y sin lugar, impresor ni año en el pie de imprenta¹⁶. No tenemos cons-

¹² El título del folleto es *Conversión de un pecador, por Don Gerónimo Montenegro, su verdadero Autor, y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales por el mismo Autor. Con licencia. En Madrid: En la imprenta de Música de Don Eugenio Bieco, frente a la del Papel Sellado, Calle del Barco. Año de 1754. Se hallará en el Monasterio de San Martín en donde el Teatro Crítico.*

¹³ Es más, una de las aprobaciones del poema, firmada por fray José Balboa, alude directamente al plagio que se quiere desenmascarar; y, así, dice Balboa que el poema fue impreso con el nombre de quien «tuvo valor para venderse tal [autor] al público» [FEIJOO], *Conversión de un pecador* [1754], pág. 2).

¹⁴ [FEIJOO], *Conversión de un pecador* [1754], pág. 6.

¹⁵ Antonio de ESTRADA NAVA Y BUSTAMANTE, *Vida del gran Thebandro Español. Su peregrinación e infortunio. Libro segundo. Doctrina moral para toda persona inclinada a la virtud*, Madrid, Fermín Nicasio, 1757, págs. 215-242.

¹⁶ Constantino ORTIZ DE ZÁRATE, *Desengaño y conversión de un pecador, que para que sirva a muchos, presenta a los ojos de todos, sacándole a luz de ellos, el zeloso ciudadano y religiosa piedad de D...* [s.l., s.i., s.a. (véase AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. VI, pág. 215, núm. 1.588).

tancia de que estas segunda y tercera usurpaciones llegasen a oídos de Feijoo ni que él u otro tomasen medida alguna al respecto, aunque es este un particular que merece una especial atención que aquí y ahora no podemos dedicarle.

Así, antes de 1764 —esto es, en vida de Feijoo—, tenemos una primera edición perdida del *Desengaño* que debía de ir firmada solo con las iniciales de Feijoo, otra publicada hacia 1740 sin su consentimiento, tres plagios (en la *Gazeta de Zaragoza*, en el *Thebandro* y el de Ortiz de Zárate), y una edición autorizada, ya en 1754, que, a su vez, será reproducida en México en 1759¹⁷, más otra serie de ediciones, como la que salió de las prensas de Ibarra en 1761¹⁸ —que toma como modelo la de 1754—, la de 1762 de Lucas en Valencia¹⁹ —que calca a la de h. 1740— o la de 1764 de Fort en Zaragoza²⁰, si bien estas tres últimas nuevamente prescinden de todo paratexto, lo que nos permite dudar de su legalidad (véase nuevamente el apéndice final para una referencia más detallada de cada una de estas impresiones).

Importa abundar en lo que todas estas ediciones dicen del reconocimiento y el éxito de Feijoo, no en vano el autor más editado del Setecientos²¹. Prueba de su prestigio es que dos obras como el *Desengaño* y las *Décimas*, menores dentro de su producción, fuesen objeto tan pronto de tantas reimpressiones, a las que puede añadirse todavía alguna más. Curiosa, por ejemplo, aunque de texto muy deturpado, es la que en 1786 publica Manuel Pérez en Madrid, con la peculiaridad de que a esas alturas todavía atribuye su autoría a «un reverendísimo que por modestia oculta su nombre»²².

¹⁷ *El pecador convertido, romance, y la conciencia, décimas. Quarta Impresión, dedicada a su verdadero Author el muy Ilustre Señor y Rmo. Padre Maestro D. Fr. Benito Geronimo Feijoo de Montenegro, del Consejo de S. M. Con las licencias necesarias: En México en la Imprenta del Colegio Real, y Mas antigua de S. Ildefonso, en donde se vende, año de 1759.*

¹⁸ *Conversión de un pecador, por D. Gerónimo Montenegro, su verdadero autor, y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales del mismo autor. Madrid. Por Joachin Ibarra. Año de 1761.*

¹⁹ *Desengaño y conversión de un pecador su autor Benito Geronimo Feyjoo, Maestro General de la Religión de San Benito. En Valencia: por Joseph Tomás Lucas, 1762.*

²⁰ *Conversión de un pecador por don Geronymo Montenegro, su verdadero autor. Al fin van añadidas unas décimas espirituales, escritas por el mismo autor. Con Licencia. Reimpreso en Zaragoza por Joseph Fort, impresor. Año 1764. Se hallará en Casa Pedro Lisbona, a la Cuchillería en Casa de Joseph Monge, a la Puerta de Toledo, Mercaderes de Libros, y también en el correo. Agradecemos a Guillermo Fernández Ortiz su ayuda a la hora de dar con esta impresión.*

²¹ CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. XII.

²² *Desengaño y conversión de un pecador. Obra póstuma de un reverendísimo acreditado por uno de los sabios más prácticos y juiciosos de España que se conocen en nuestros tiempos, y por modestia no se pone su nombre. Madrid. MDCCLXXXVI [sic]. En la imprenta de González, calle del Clavel. Se hallará en la Librería Manuel Pérez, calle de la Montera, junto a la Aljería.* Esta impresión es, llamativamente, la más publicitada de cuantas publicó Feijoo. Hasta cuatro avisos de su publicación encontramos en diferentes publicaciones periódicas entre 1786 y 1800: *Biblioteca periódica anual para utilidad de los libreros y literatos*, III (1786), pág. 26; *Mercurial*

Ya por último, algunas de las sucesivas reediciones del cuarto tomo de *Cartas eruditas y curiosas*, a partir de la primera edición conjunta de las obras de Feijoo —publicadas en 1765, al año siguiente de su muerte, y preparadas y prologadas por Pedro Rodríguez de Campomanes, entonces fiscal del Consejo de Castilla—, siguieron la práctica de hacer imprimir el *Desengaño* y las *Décimas a la conciencia* como anexo de la Carta XXIII, de tema afín —«Exhortación a un vicioso para la enmienda de la vida»—, lo que hace que contemos con otras cinco ediciones de ambos poemas —1765, 1770, 1774, 1777, 1786²³—, que nuevamente siguen a la de 1754 y toman de ella también su aprobación y censura.

Por su parte, las *Décimas a la conciencia en metáfora de reloj*, que se publican siempre conjuntamente con el *Desengaño*, aparecen por primera vez en la edición autorizada, de 1754, y reaparecen en la mexicana, de 1759; la de Ibarra, de 1761; la de Fort, de 1764; las ediciones conjuntas de 1765, 1770, 1774, 1777 y 1786; y, por último en el siglo XVIII, en la edición de 1786 de Miguel Pérez, que oculta la identidad de Feijoo; esto es, las *Décimas* no aparecen en las tres ediciones plagiarias ni en las de h. 1740 y 1762). Para la transmisión posterior del poema, véase el apéndice que cierra este trabajo.

Pero además de esta nada despreciable serie de ediciones impresas de sus versos, sabemos que la circulación de manuscritos poéticos feijonianos fue abundante; es comprensible que todo lo que llevase la firma de Feijoo resultase atractivo para una inmensa copia de lectores, lo que a buen seguro se encauzaría mediante la difusión de copias manuscritas. Prueba de ello son las palabras

literario, «Libros nuevos», marzo de 1788, pág. 397; *Gazeta de Madrid*, 18-III-1800, pág. 224; especial interés reviste la primera noticia de todas, aparecida en el *Mercurial literario*, «Libros nuevos», abril de 1786, págs. 517-518, en la que se anota que el poema «contiene un romance en 150 cuartetos de arte menor, que el autor, desengañado de las vanidades de este mundo miserable, compuso en los últimos días de su vida, pidiendo misericordia a Dios; y concluye con una Décima a la conciencia en metáfora de reloj». La mención es interesante porque alude a la supuesta vejez de un oculto Feijoo en el momento de redactar los poemas, lo que es falso; y aprecia que son 150 y no 159 las estrofas que contiene el romance y una y no seis las décimas que después de este se ofrecen. Efectivamente, esta edición de Pérez de 1786 ofrece un texto al que le faltan ocho versos (luego son 157 los cuartetos que lo forman) y una sola décima final, particularmente manipulada para tener sentido autónomo.

²³ Estas cinco ediciones de los poemas, que han solido pasar desapercibidas, aparecen insertas en el tomo cuarto de las *Cartas* de cinco de las seis ediciones conjuntas de las obras completas de Feijoo: la que Gabriel Ramírez publica en 1765, la de Ibarra en 1769-1770, las de la Real Compañía de Impresores y Libreros en 1773-1774 y 1777-1778 y, finalmente, la de Cosculluela en 1786-1787 (para todo lo relacionado con las ediciones conjuntas de las obras de Feijoo, véase CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, págs. 195-217; y, en particular, para la edición de las *Cartas*, véase ahora Inmaculada URZAINQUI, «Estudio preliminar», en FEJOO, *Cartas eruditas*, I, págs. 116-122). Paradójicamente, la más completa de las ediciones conjuntas de Feijoo, esto es, la de Blas Román de 1781, que añade un discurso y varias cartas al corpus conocido, no ofrece estos dos poemas feijonianos. Sin embargo, en un pequeño volumen anejo a esta edición (Benito Jerónimo FEJOO, *Adiciones a las obras del muy Ilustre y reverendísimo Padre Maestro D. F. Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro*, Madrid, Blas Román, 1783), sí vio la luz un poema feijoniano, «Contra el supuesto milagro que se publicó en el Puerto de Santa María de haberse aparecido San Francisco de Paula sobre la Hostia Consagrada cierto día de la octava del Corpus», pág. 17.

de fray José de Balboa, quien en su aprobación a la edición del *Desengaño* de 1754 nos recuerda que «los que tuvieron la fortuna de verle u oírle procuraron copia impresa o manuscrita».

Conocemos cinco manuscritos del *Desengaño y conversión de un pecador* y tres de las *Décimas a la conciencia en metáfora de reloj*. Los hasta ahora conocidos eran los mss. 5.855, 10.570 y 12.935 de la Biblioteca Nacional, todos del siglo XVIII; los dos primeros recogen el *Desengaño*; el tercero, las *Décimas*. Podemos añadir ahora otros dos manuscritos más del *Desengaño*: el ms. 28-8-14 (15) de la Biblioteca Colombina del Cabildo Catedralicio de Sevilla y el ms. 308 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, ambos del siglo XVIII; y un manuscrito más en que se incluyen las *Décimas*, junto a otros 108 poemas feijonianos: «*Ocios poéticos del Ilmo. Sr. D. F. Benito Jerónimo Feijoo, benedictino*», actualmente en poder de la familia Millán²⁴. A estos manuscritos de época debe sumarse solo un manuscrito más, en el que también están presentes, entre otros poemas, el *Desengaño* y las *Décimas*. Se trata del ms. 9-31-7-7004 de la Real Academia de la Historia, fechado en 1928 y descubierto por Noelia García Díaz. Ahora bien, salvo el ms. 10.579 y el de «*Ocios poéticos*», el resto de manuscritos parecen tardíos y seguramente basados en alguna de las impresiones conocidas de los poemas²⁵.

Finalmente, a la vista de todo lo anterior, nada hay de llamativo en que estos dos textos, romance y décimas, hayan sido los más frecuentemente reimpresos cuando diversos antólogos o estudiosos se han referido a la poesía de Feijoo. Mención especial merece Isabel Visedo Orden, quien, en su citado estudio al respecto, trató, incluso, de ofrecer una edición crítica del *Desengaño*, aunque únicamente pudo manejar dos testimonios de los veinte con que contamos hoy.

El Desengaño y conversión de un pecador y el «Romance místico» de Eugenio Gerardo Lobo

Ya recordamos antes la carta a Zúñiga y Sarmiento en la que Feijoo confiesa haber escrito el *Desengaño* alrededor de 1720. Pero otro importante testimonio nos sirve igualmente para datar la escritura del poema, al paso que nos ofrece muy relevantes pistas acerca de la génesis del romance. Y es que, según figura en un manuscrito del que ya da noticia Gregorio Marañón, a la altura de 1723 existe constancia de la circulación del *Desengaño* y de las circunstancias de su

²⁴ Agradecemos a Francisco Miguel Millán Rodríguez su generosidad al poner a nuestra disposición una copia digitalizada del citado manuscrito.

²⁵ Para más detalles sobre el particular, véase nuestra edición antes mencionada (nota 1).

escritura. Así, en las *Relaciones enviadas al P. General, P. Antonio Sarmiento en el año 1723*, tras una curiosa noticia que evidencia que «yerran los biógrafos que suponen que el *Teatro crítico* reveló a un desconocido», se escribe que:

Habiendo sacado don Eugenio Gerardo Lobo, Capitán de Caballos en el regimiento viejo de Granada, un *Acto de contrición*, en romance castellano, en que echó este autor el resto de su habilidad, con el nombre disfrazado de don Jerónimo de Montenegro sacó el maestro fray Benito otro *Acto de contrición*, en el mismo metro, que es de lo mejor que se ha visto, por confesión de todos los más célebres cortesanos, que solo por esta obra le desean conocer²⁶.

Dejando al margen, por ahora, el pseudónimo adoptado por Feijoo, que se tratará más adelante en este artículo, se indica que Feijoo escribió un romance titulado «Acto de contrición» a espejo de otro supuesto romance homónimo de Eugenio Gerardo Lobo. Aunque no consta que ni Gerardo Lobo ni Feijoo escribiesen sendos poemas así titulados, no hay duda de que «Acto de contrición» es un encabezamiento plausible del *Desengaño y conversión de un pecador*; igualmente, este título podría haber encabezado el texto de Lobo que conocemos como «Romance místico», pues a ambos poemas y no a otros se refiere la *Relación benedictina*. El «Romance místico» es el texto con el que, en conjunción con el soneto-prólogo «Reo convicto en el tribunal de su conciencia», el poeta toledano abre las ediciones de sus poesías de 1717, h. 1720, 1724, 1729 y 1732²⁷ —lo que hace forzoso que Feijoo lo leyera en alguna de las dos primeras—.

Pretendemos, en definitiva, aducir ahora la determinante importancia que en el *Desengaño* adquiere su fuente principal. Aunque Enrique Rodríguez Cepeda²⁸ ha observado con tino que el romance responde a toda una tradición de poemas de desengaño, entre los que cita las *Fieles, humildes instancias de un pecador arrepentido al Omnipotente Señor*, de Ignacio de Salazar²⁹, la verdad es que el poema de Feijoo no puede abordarse sin tener bien presente el texto del que parte, el ya mencionado «Romance místico» de Eugenio Gerardo Lobo, para el que seguiremos la edición de Javier Álvarez Amo³⁰.

²⁶ MARAÑÓN, *Las ideas biológicas del Padre Feijoo*, pág. 293.

²⁷ JAVIER ÁLVAREZ AMO, *Las «Obras poéticas líricas» de Eugenio Gerardo Lobo (1738). Edición y estudio*, Tesis Doctoral, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2013, edición en línea en <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/11810/2014000000910.pdf?sequence=1>, págs. 45, 47, 50, 53, 56.

²⁸ RODRÍGUEZ CEPEDA, *De Benito Feijoo a Martín Sarmiento*, pág. 250.

²⁹ IGNACIO DE SALAZAR, *Fieles, humildes instancias de un pecador arrepentido al Omnipotente Señor*, Madrid, Felipe Alonso, 1723.

³⁰ ÁLVAREZ AMO, *Las «Obras poéticas líricas» de Eugenio Gerardo Lobo (1738). Edición y estudio*, págs. 322-332.

Hay que decir que muy probablemente Feijoo se valga del precedente de Lobo como ejercicio de emulación y competición poéticas, operando dentro de las coordenadas estéticas e ideológicas del bajo Barroco³¹, tan alejadas del concepto que aún hoy, como herencia del Romanticismo, mantenemos acerca de la «originalidad». No es insólito que Feijoo reescriba un texto ajeno con objeto de superar el precedente, y de ello pueden hallarse cumplidos testimonios en su obra en verso. Por ceñirnos solo a aquellos textos en los que Feijoo remeda otros de Lobo, pueden citarse como ejemplo paradigmático las «Liras a una despedida, compuestas en este género de metro, para demostrar que en cuantos usa la poesía cabe naturalidad y ternura»³², que pretenden rescribir y enmendar la antinaturalidad que halla presentes en «Partiéndose a campaña, expresa sentimientos de una despedida», de Gerardo Lobo³³.

Desde el punto de vista de la estructura³⁴, el *Desengaño* podría dividirse en tres grandes partes de equilibrada extensión³⁵, precedidas de unos versos de carácter introductorio (vv. 1-12). En la primera parte del texto, asistimos a la intervención en estilo directo de esas «voces» celestes, que pretenden reconvenir al pecador y hacerle ver la mentira, y, a causa suya, la infelicidad, en que vive. Este discurso del cielo y dictado por la conciencia del yo poético ocupa el primer tercio del poema (vv. 13-208) y finaliza con la exhortación al pecador de abrazar la fe verdadera e ignorar a las «deidades mentidas» que ha profesado. La segunda parte del poema —aproximadamente, vv. 209-358— se corresponde con el desengaño del pecador, quien, a causa de las severas advertencias que ha recibido desde las más altas instancias, pasa ahora a ser consciente de sus males y del desorden que ha dominado su vida. La tercera y última parte (vv. 369-636) se desencadena con la aparición de una escultura de Cristo crucificado (vv. 369-376), inadvertido hasta el momento bajo una cortina (v. 364). Ante su figura, el pecador se confiesa, asume sus culpas y finalmente se arrepiente, cerrando el ciclo de su conversión. Por último, el pecador, dispuesto a recibir su

³¹ Pedro RUIZ PÉREZ, «Estudio, oficio y juego en la poesía bajobarroca», en Christoph STROSETZKI (ed.), *Saberes humanísticos*, Madrid, Iberoamericana, 2014, págs. 195-223.

³² LÓPEZ PELÁEZ, *Las poetas de Feijoo*, págs. 127-133.

³³ Véase el texto crítico en ÁLVAREZ AMO, *Las «Obras poéticas líricas» de Eugenio Gerardo Lobo (1738). Edición y estudio*, págs. 274-276. En el tercer poema que conocemos que Feijoo escribió a partir de otro de Lobo —«Instrucción de la política que hoy se usa y de que Dios nos guarde» (LÓPEZ PELÁEZ, *Las poetas de Feijoo*, págs. 65-68), a hechura de «Irónicas instrucciones para ser buen soldado» (Vid. texto crítico en ÁLVAREZ AMO, *Las «Obras poéticas líricas» de Eugenio Gerardo Lobo (1738). Edición y estudio*, págs. 216-219)—, la imitación parece menos vinculada a la explícita búsqueda de la superación del modelo.

³⁴ Para un comentario más por extenso de *Desengaño* y *Décimas*, en los que ahora no entraremos, véase nuestra edición antes citada (nota 1).

³⁵ Por una división similar se inclina VISEDO ORDEN, «Aportación al estudio de la lengua poética de Feijoo», pág. 72.

castigo, es perdonado (vv. 617 y siguientes) y signa con el crucificado un nuevo contrato por el que su alma pertenecerá ya siempre a Dios (vv. 631-636).

Por su parte, en el «Romance místico» de Lobo, un locutor poético retirado en soledad reflexiona acerca de su conducta, gobernada por «todos los apetitos, / indispensables doctrinas» (vv. 27-28). De esta forma, se da cuenta de hasta qué punto una desordenada e «insaciable hidropesía» concupiscente lo ha desplazado al mundo del pecado. A esta fase introductoria y autoconsciente del poema de Lobo (vv. 1-44) sigue una primera parte de invocación y disculpa ante Dios, en la que el protagonista repara especialmente en la manera en que los engaños de los sentidos y del alma apetitiva lo han inducido al vicio (vv. 45-220); sigue un segundo tiempo en que el yo lírico asume la gravedad de sus deslices y se manifiesta consciente del castigo que en justicia le espera, aunque emprende la petición de clemencia (vv. 221-356); ya por último, este ruego de misericordia se dirige a la figura de María, quien, se entiende, intercederá en pro del yo lírico posibilitando el perdón de Dios (vv. 357-472).

La estructura es, por lo tanto, común al *Desengaño* y al «Romance místico» y tópica en el caso de los poemas que tratan un proceso de conversión: una introducción más tres partes; la introducción centra el contenido del poema y se desencadena por la acción de la «conciencia»; la primera parte tiene como eje principal la manifestación de arrepentimiento; la segunda, el desengaño de la vida precedente; la tercera, motivada ahora por la intercesión de una figura divina —María en el poema de Lobo; Cristo crucificado, en el de Feijoo—, cierra el proceso de perdón divino y conversión —que el poema feijoniano explicita completamente y que su precedente lobesco solo insinúa, acaso por la mayor preocupación doctrinal de Feijoo—.

Ahora bien, si en el plano del contenido muchos son los ecos que se dejan oír entre ambos textos, el plano de la expresión hace patente que Feijoo se sirve de la música de Lobo. Para empezar, Feijoo toma de su precedente la misma forma métrica, el romance, tan afecto, por cierto, a los poetas del bajo Barroco³⁶; además, utiliza la misma rima (asonancia en *ía*) del poema de Lobo; y, por si no fuera suficiente, absorbe un enorme caudal léxico del «Romance místico» y lo trasvasa al *Desengaño*: por ceñirnos solo a las palabras colocadas en posición de rima, singularmente significativas, de las 236 que aparecen en el poema de Lobo, pasan al de Feijoo, también en posición de rima, nada menos que 138, bastantes más de la mitad, lo que da un colorido semántico e incluso rítmico enormemente cercano a ambos textos.

³⁶ Pedro RUIZ PÉREZ, «Para una caracterización del romance en el bajo barroco», *Edad de Oro*, XXXII (2013), págs. 379-406.

Más aún, Feijoo incorpora procedimientos expresivos de suma relevancia ya en el romance de Lobo que igualmente la tendrán en el *Desengaño*: si en la primera parte de su romance Feijoo alude a la agradable información de los sentidos que al pecador le parece auténtica y que en realidad apenas disimula un luego evidente dolor, Lobo había escrito que «los sentidos se amotinan» (v. 110), y había resuelto expresar esta confrontación a través del mismo contraste paradójico (singularmente en vv. 144-208) del que luego hará uso Feijoo (en especial en vv. 85-158). Hay casos evidentes en los que la apropiación es casi literal:

Jamás brindó dulce copa
a mi sedienta fatiga
sin anteceder el néctar
los resabios del acíbar.

De ocultos remordimientos
aldabadas compulsivas
a las rosas del deleite
cercaron siempre de espinas.
(«Romance místico», vv. 145-152).

¡Acuérdate cuántas veces
en la copa apetecida
donde ideabas el néctar
solo encontraste el acíbar!

¿Cuántas veces, deshaciendo
bien fabricadas mentiras,
las que a la vista eran rosas
palpaba la mano espinas?
(*Desengaño*, vv. 89-96).

También el siguiente:

Antes que del vasto imperio
a la triste monarquía,
entre su temor deshecha,
la encuentre el fuego ceniza;
antes que al ronco precepto
de la funeral bocina
rationales obediencias
vomiten terrestres piras.
(«Romance místico», vv. 81-88)

Yo fui de los alistados
cuando con ronca bocina
contra vos convocó todas
el infierno sus milicias.
.....

Y, a pesar vuestro, logré
con hazañas de esta guisa
funestas estimaciones
en la negra monarquía.
(*Desengaño*, vv. 417-420, 425-428).

O este otro, igualmente conspicuo:

Si la configuración
de mi arquitectura tira
al centro de la maldad,
¿pude yo torcer sus líneas?
(«Romance místico», vv. 121-124).

Mírala bien, que hacia ella [la condena]
tus pasos tiran las líneas,
solo para esto rectas,
para lo demás torcidas.
(*Desengaño*, vv. 41-44).

O esta manifestación del tópico de las lágrimas, que se deja después oír en dos lugares distintos del *Desengaño*:

Déjame llorar un poco; no a la región me despidas del desorden, donde triste horror sempiterno habita. («Romance místico», vv. 301-304).	a la región de la ira Llorad, mis ojos, verted en carrera sucesiva el riego que no la tierra, el cielo sí, fertiliza. (<i>Desengaño</i> , vv. 36, 349-352).
--	--

O, por último (aunque podríamos seguir), esta explicación del origen de los desórdenes padecidos por los protagonistas de ambos textos.

Ya que la inferior atiende, dócil, si no convencida, a todo lo que la parte superior del alma dicta. («Romance místico», vv. 13-16).	¡Qué turbado está el gobierno de esta animada provincia! La superior obedece, la parte inferior domina. (<i>Desengaño</i> , vv. 265-268).
--	--

Estas vistosas similitudes, entre muchísimas otras que podrían aducirse, no agotan todavía la nómina de los débitos de Feijoo para con el texto de Lobo³⁷. Sucede que otro muy relevante ingrediente del «Romance místico» reaparece en el *Desengaño*, aunque no se hace de él un uso tan enfático como en el poema de Lobo: nos referimos al aprovechamiento de la anáfora, generalmente con valor estructural³⁸. Feijoo aplicará un procedimiento próximo, y, así, en el *Desengaño*, justo después del comienzo de cada una de las partes en que se divide, aparece una serie variable de cuartetos siempre anafóricamente abiertos con el adverbio *ya* con vistas a enfatizar la transición psicológica que acaba de desencadenarse. Sucede así en el paso de la primera a la segunda parte («ya» en vv.

³⁷ Pensemos en la «sierpe» del v. 282 del «Romance místico», que reaparece en el v. 281 del *Desengaño*; en la metafórica «hidropesía» del v. 44 del «Romance» y el v. 440 del *Desengaño*; en los desarreglos del alma racional, dominada por la apetitiva y expresados de forma idéntica en los vv. 13-16 del «Romance» y los vv. 265-268 del *Desengaño*...

³⁸ El «Romance místico» está plagado de diferentes anáforas que pretenden hacer énfasis en diferentes momentos de la declaración del yo lírico: «ya que», vv. 1, 5, 9, 13, 17; «parece», vv. 29, 33, 37, 41; «a ti», vv. 49, 53, 57, 65, 69, 73, 93; «antes que», vv. 77, 81, 85, 89; «¿Pude?», vv. 97, 101, 113; «Si», vv. 109, 121, 125, 129; «bien pude», vv. 135, 141; «luego», vv. 217, 221, 225, 229, 233, 247; «solo sé», vv. 285, 289; «Podrá ser», vv. 333, 337, 341; «permite», vv. 353, 357; «¡oh!», vv. 365, 369, 377, 437.

209, 213, 217, 221, 225, 229), cuando quiere insistirse en la incipiente toma de conciencia por parte del pecador; después, justo al comienzo de la tercera parte del poema («ya» en vv. 333, 337, 341), con el propósito de marcar la transformación que cierra el proceso de desengaño; por último («ya» en vv. 481, 485, 489, 493), cuando una tercera transformación espiritual hace al pecador iniciar su definitiva conversión.

Dicho todo esto, no deben pasar desapercibidas las diferencias que igualmente existen entre ambos textos, pues Feijoo construye su *Desengaño* a partir del romance de Lobo, de suerte que aprovecha cuanto le es de interés y modifica, modula y transforma lo que le parece oportuno. De esta forma, el poema de Feijoo es sensiblemente más extenso (636 versos por 472), su introducción es más breve (12 versos frente a 44) y toda su primera parte consiste en un largo discurso en estilo directo y segunda persona que no aparece en absoluto en el poema de Lobo. Asimismo, la concepción de cada cuartete como una unidad lógica y sintáctica aparece más claramente delimitada en el texto feijoniano, lo que forma sistema con que la división del texto en diferentes segmentos secuenciados sea mucho más clara en el caso del *Desengaño*, que, diríamos, desarrolla, pauta y explicita la gradación de la transición psicológica del pecador de forma más sistemática y precisa que el «Romance» de Lobo, en el que, desde luego, esta aparece ya prefigurada. Igualmente, la interlocución del pecador con su conciencia desempeña un rol más significativo en el poema de Feijoo, y, en esta línea, el *Desengaño* finaliza con la efectiva conversión del pecador —con las evidentes implicaciones morales que todo ello acarrea—, toda vez que su precedente no llega a desarrollar enteramente el proceso de perdón por parte de Cristo y solo encomienda a su protagonista a la bienhechora intercesión de la Virgen María —quien, como se dijo, viene a desempeñar en el «Romance místico» el papel que en el *Desengaño* ejercerá la escultura de Cristo crucificado—. Finalmente, otra relevante diferencia puede aducirse: son muy frecuentes en el poema de Lobo las alusiones culturalistas a distintos personajes o episodios bíblicos (vv. 153-156, 172-176, 177-180, 181-184, 277-280, 445-448, entre otras más difusas), mientras Feijoo elimina por completo este componente para focalizar su romance en el relato de la transformación interna de su yo lírico, que es, sin duda, lo que más parece interesarle³⁹.

³⁹ Para un análisis de las *Décimas* como el que se ensaya del *Desengaño*, véase la introducción a nuestra edición de ambos textos.

Pero, al margen de esta relevante influencia que el *Desengaño* acusa, aún hay otros importantes elementos que deben ser atendidos antes de finalizar este trabajo. Nos referimos a las variaciones que aparecen en el título de los poemas feijonianos y, especialmente, en su firma.

En primer lugar, el título con que el *Desengaño* se ha impreso manifiesta una cierta inestabilidad⁴⁰. La madrugadora relación benedictina de 1723 nos dice que su título era *Acto de contrición*⁴¹. Sin embargo, *Desengaño y conversión de un pecador* fue el título con el que se publicó por vez primera, hacia 1740, y el que encabeza los manuscritos del siglo XVIII conservados, acaso por seguir estos las ediciones impresas. La edición autorizada del poema, de 1754, abrevia su título y lo deja en *Conversión de un pecador*; esta impresión, que fue de largo la más conocida, es seguida por cuantas la toman como modelo, esto es, las de 1761, 1764, 1765, 1770, 1774, 1777 y 1786; así, de hecho, aludirá al poema Rodríguez Cepeda cuando se refiera a él⁴². Por su lado, la edición de México de 1759 ofrece un tercer título, *El pecador arrepentido*; y todavía un cuarto, *El pecador convertido*, encabezará una rara edición sin pie de imprenta, de 1863, de la que nada se sabe y que Cerra Suárez⁴³ —y, desde él, Caso González y Cerra Suárez⁴⁴— parece citar de oídas. Aún más llamativo es constatar que los paratextos de la edición de 1754 ofrecen distintas versiones del título: *Conversión de un pecador arrepentido*, *Desengaño y conversión de un pecador* y *Conversión de un pecador*. Sin embargo, el título que ha hecho fortuna y con el que se reconoce al poema es el que aquí se adopta, que es el que Campomanes da en su listado de poemas feijonianos⁴⁵ y el que encabeza la edición de 1762 y la de Manuel Pérez de 1786. Ahora bien, debe hacerse notar que la única vez que Feijoo alude a su poema se refiere a él, valiéndose de su primer verso, como «el romance *Mudas voces que del cielo*».

El título de las *Décimas a la conciencia en metáfora de reloj*, por su parte, también es sometido a una cierta variabilidad. La portada de la primera edición en que aparecen, la de 1754, habla de unas *Décimas espirituales*, aunque ya en

⁴⁰ No deja de tener su interés que este romance, a la postre el más largo y ambicioso de los poemas publicados por Feijoo, aparezca encabezado precisamente con la palabra *desengaño*; recordemos que «para desengaño de errores comunes» dice salir a la palestra el primer volumen del *Teatro crítico* en 1726 ya desde su misma portada.

⁴¹ MARAÑÓN, *Las ideas biológicas del Padre Feijoo*, pág. 293.

⁴² RODRÍGUEZ CEPEDA, *De Benito Feijoo a Martín Sarmiento*, págs. 249-252.

⁴³ CERRA SUÁREZ, *Doscientos cincuenta años de bibliografía feijoniana*, pág. 86.

⁴⁴ CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 6.

⁴⁵ [RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES], «Noticia», pág. XIX.

cuerpo de texto se les da el título que aquí se mantiene. Esta dicotomía se perpetúa en los mismos términos en todas las ediciones que la calcan, con la salvedad de la de México de 1759, que, aunque en portada cite el poema con el título de *La conciencia*, le da después el encabezamiento acostumbrado. Las impresiones modernas, a partir del siglo XIX, se refieren ya al poema como aquí lo hacemos⁴⁶.

Pero más jugo que todos estos pormenores tienen las firmas bajo las que el poema va apareciendo. De hecho, Feijoo fue reacio a firmar los poemas con su verdadero nombre y para demostrar esto basta recordar sencillamente un dato: a la postre, Feijoo solo pareció consentir una edición de su poema, la de 1754, y recurrió a una máscara autorial para firmarla; en concreto, «Jerónimo Montenegro», *nom de plume* compuesto por su segundo nombre y segundo apellido. Es más, dejando al margen los plagios de la *Gazeta de Zaragoza*, el *Thebandro* de Estrada Nava y Bustamante y el de Ortiz de Zárate, y obviando también la edición de Manuel Pérez, de 1786, que ahija el texto a «un reverendísimo que por modestia oculta su nombre», solo las ediciones de h. 1740, 1759 y 1762 atribuyen el romance a Feijoo, en tanto que en todas las demás «Jerónimo Montenegro» fue el nombre estampado en la portada del poema, incluso en aquellos casos en que era evidente que se sabía que su autor no podía ser otro que Feijoo (así, en las ediciones insertas en el tomo IV de *Cartas* en 1765, 1770, 1773, 1778, 1786).

¿Pero por qué este embozo cuando la propia portada de la edición de 1754, la primera en que aparece «Jerónimo Montenegro», ya indica que el pliego «se hallará en el Monasterio de San Martín, en donde el *Teatro crítico*»? Es cierto que, como hemos visto, en las *Relaciones enviadas al P. General, P. Antonio Sarmiento en el año 1723* se nos revela que Feijoo decidió desde un principio firmar el poema como «Jerónimo Montenegro», aunque no parecía ello tener voluntad de máscara, o que en cualquier caso no logró nunca tenerla si ya en 1723 estaba todo el mundo en el secreto. Además, como se dijo, los manuscritos de época conservados atribuyen a Feijoo el romance, lo que nos obliga a pensar que o bien «Jerónimo Montenegro» nunca llegó a funcionar como pseudónimo o bien que los manuscritos son tardíos, de finales de siglo, para cuando la autoría ya estaba clara.

El caso es que tan notoria debía de ser la autoría del poema⁴⁷, que la ya aludida censura de 1754 de fray Juan Garrido dice que con ese nombre Feijoo

⁴⁶ Solo puede contarse una excepción, pues en la *Revista Galaica*, 22 (1875), págs. 343-344, el poema aparece titulado «El reloj de la conciencia».

⁴⁷ Tampoco debe exagerarse el punto hasta el que era conocida la identidad del pretendido «Jerónimo de Montenegro». En la licencia del ordinario de la edición de 1754 puede leerse que el autor del *Desengaño* es «residente en esta corte», lo que evidencia que quien la firma, el Licenciado Navarrete, desconoce que es Feijoo su autor, *vid.* [FEIJOO], *Conversión de un pecador* [1754], pág. 2.

«ni se presenta del todo, ni le sería posible ocultarse»⁴⁸; por su lado, la edición mexicana del poema —ya en 1759—, en su inaugural carta del impresor dirigida precisamente a Feijoo, se pregunta si «don Jerónimo de Montenegro, el que últimamente apareció en Madrid a la frente de estas poesías, ¿no es un miembro destacado de Fr. Benito Feijoo?»⁴⁹. Muy bien discurre este impresor mexicano, Matías Gonzales, cuando añade:

Yo acá bien maliciaba, y atinó mi sospecha, pues ya sé que entre tanto, hubo quien le hurtase a V. S. Rma. esta hermosa pieza de entre otros juguetes de su juventud; imprimiola ese ladrón amigo; le gustó luego a cierto ladrón de otra especie, ratón de ingenios; ese se la apropió en una imprenta de Zaragoza; los Padres de S. Martín de Madrid se enfadaron y han vindicado el hurto, haciendo la reimpresión que me sirve de ejemplar⁵⁰.

Y bien, ¿a qué obedece este enmascaramiento? No hay duda de que la publicación de versos siempre ha sido un tema espinoso. Y ello ha sido así, entre otras cosas, porque los atributos convencionalmente asociados al poeta nunca han sido demasiado prestigiados, y todavía menos, como era el caso, para un eminente ensayista, entregado a los estudios severos, a la cátedra de Teología, a la vida religiosa y volcado en el noble empeño de sacar de su estado de ignorancia a un grupo numerosísimo de lectores, casi se diría que a un país entero. Debe hacernos pensar el hecho de que Feijoo apenas diese a las prensas dos de sus poemas. Sin embargo, aún más relevante resulta que fueran los elegidos sus únicos poemas conocidos de tema moral o metafísico, sin duda porque eran aquellos que mejor se avenían con su imagen pública.

Pedro Ruiz Pérez⁵¹ ha llamado la atención sobre un hecho curioso: las justificaciones que los hombres de letras del momento aducen para exculpar la publicación de sus versos son casi siempre las mismas, y en todos los casos traslucen muy poca estima aparente por la poesía. Ya sea por la entrada en la madurez del autor, que permitía la publicación de poemas siempre y cuando fueran estos presentados como obras de juventud en las que en modo alguno pensaba reincidirse; ya por el propósito del poeta de dedicarse a temas más elevados y dignos de esfuerzo, que justificaban la publicación de los escarceos poéticos precedentes; o ya, por último, a causa de la edad avanzada del autor, que más o menos venía a perdonarlo todo, el erudito podía permitirse publicar

⁴⁸ [FEIJOO], *Conversión de un pecador* [1754], pág. 2.

⁴⁹ [FEIJOO], *El pecador convertido, romance, y la conciencia, décimas* [1759], pág. 2.

⁵⁰ [FEIJOO], *El pecador convertido, romance, y la conciencia, décimas* [1759], págs. 3-4.

⁵¹ RUIZ PÉREZ, «Estudio, oficio y juego en la poesía bajo barroca», págs. 195-223.

sus versos si manifestaba el preceptivo arrepentimiento estandarizado en la tónica literaria del momento. No hay duda de que no cabe ver en esto una visión social enteramente negativa de los poetas, pues, a fin de cuentas, los hombres de letras que acababan por revelarse poetas no estarían tan avergonzados si lo que pretendían era hacer público el motivo de su presunta vergüenza. Esto es sin duda cierto; y, sin embargo, no conviene perder de vista que, por literaturizado que fuera, el tópico actuaba plenamente y no había forma de sustraerse de él.

A este respecto, es sintomático que la edición mexicana de los poemas de 1759 insista en la juventud de Feijoo en el momento de componer el *Desengaño* y las *Décimas* y que incluya algún matizado encomio del tipo de que estos versos «son obra digna de los primeros años de un hombre grande» y que «será[n] de los juguetes más cabales que haya producido nuestra poesía», según consta en la aprobación del P. Agustín Pablo de Castro, por más que sepamos que Feijoo escribió el *Desengaño* en torno a los 45 años; aún más envenenado, aunque acaso no voluntariamente, resulta el elogio del P. José Julián Parreño en la misma edición, donde se lee que «esto de que un hombre grande por sus escritos o por sus hazañas haya compuesto en la primera edad algunos versos excelentes se ha hecho gaje particular de su grandeza. Cesár y Tulio hicieron versos en su juventud»⁵²; y esto, porque ni los versos de uno ni los de otro han estado nunca muy bien considerados⁵³. Pero, dejando esta inadvertida puya al margen, lo verdaderamente interesante resulta que sea un apologista y no el propio Feijoo quien pretenda exonerar sus versos de todo rastro de vergüenza (incluso estos, de tema metafísico) suponiendo a su autor joven en el momento de escribirlos: así, vemos a un defensor de Feijoo participar de un discurso ya plenamente estandarizado y, de manera hartamente elocuente, sentirse obligado a defender a Feijoo de una acusación que todavía nadie había formulado, acudiendo para ello a un tópico, el de la juventud, que nosotros sabemos falso en este caso particular —pues el *Desengaño* fue compuesto en torno a los 44 años—.

Parecidamente actuará poco después Campomanes en su prólogo a la edición de 1765 de las *Obras completas* de Feijoo, en el que censa los poemas cuya existencia le consta como si se tratasen de una curiosidad, y de ahí que resuelva

⁵² [FEIJOO], *El pecador convertido, romance, y la conciencia, décimas* [1759], pág. 6.

⁵³ En su obra alude repetidas veces Feijoo a la impericia que como poeta demostró Cicerón —y saca a colación una línea de Tulio que causó hilaridad entre los entendidos: *O fortunatam natam me Consule Romanam!* [*Epístola a Ático*, II, 3, v. 4: ‘Oh, afortunada Roma, nacida durante mi consulado’], parece que a causa de la «puerilidad» del eco *natam-natam*, lo que no pasó inadvertido a Quintiliano, que utilizó esta repetición como ejemplo de cacofonía [*Instituciones oratorias*, IX, IV]— (CEC, IV, c. XVIII, 49; 1753). Es llamativo y todavía más revelador que Feijoo afirme que «realmente, un hombre grande se hace irrisible y mucho menor de lo que es si se pone a componer versos que no sean muy buenos. Eso le sucedió a Cicerón» (CEC, II, c. VII, 13; 1745).

prescindir en su listado «de una u otra poesía de poca monta», lo que hace palpable, en suma, que su relación de poemas no sea exhaustiva sencillamente porque considera innecesario tanto detalle referido a un terreno menor y acaso no demasiado prestigioso. Más claro todavía resulta que se vea en la tesitura de tener que justificar los versos del autor del *Teatro crítico*, y que se apreste a declarar nada menos que ni la «fecundidad de ingenio ni lo chistoso de su conversación jamás alteraron la pureza y decencia de sus costumbres»⁵⁴.

Pero no es raro que esto sucediese así. Feijoo, en el único testimonio que conservamos en que aluda directamente a su poesía, su ya citada carta a Zúñiga y Sarmiento, no parece manifestar demasiado entusiasmo por el *Desengaño*, del que dice que «tiene mucho que corregir». Aunque ya precisamos que en algunas ediciones póstumas de sus obras completas el *Desengaño* y las *Décimas* se reproducen como anexo de la carta XXIII del tomo cuarto de *Cartas eruditas*, «Exhortación a un vicioso para la enmienda de vida», en tanto en cuanto carta y poemas comparten un mismo tema, lo cierto es que ni la *princeps* del tomo cuarto de las *Cartas* (1753) ni ninguna de las reediciones de esa primera edición (1754, 1759), esto es, ninguna de las ediciones que pudo tutelar Feijoo, insertan los poemas.

En su obra en prosa podemos encontrar las razones de este comportamiento. Feijoo da muestras en sus ensayos, amén de un incontrovertible amor por la poesía, de una concepción claramente peyorativa de la figura del poeta. No es raro hoy y aún menos lo era entonces que personas que desarrollan una labor intelectual importante, especialmente si pública, sientan reparos a la hora de publicar sus poemas o incluso a la de reconocer que los han escrito.

No puede extrañarnos a la vista de todo esto que Feijoo participara de tal horizonte ideológico, ni que atacara también a quienes solo escriben versos — en lugar de otros géneros más serios y provechosos—, ni que abundara en los viejos tópicos (licenciosidad, tendencia a la bebida, vida disipada) asociados desde antiguo a los poetas:

[...] éstos [los que solo cultivan la poesía] están muy anchos con su pequeña fuente de Hipocrene [fuente consagrada a las Musas], que solo los dota de una mínima parte de lo que se llama erudición; esto es, del arte de hacer versos. Y aun dudo que para hacer versos sea muy a propósito ese licor; porque Horacio, que conocía bien el genio de los poetas, no los pinta inclinados a la agua, cuando el príncipe de ellos, Homero, representa dándoles ejemplo muy opuesto a la virtud de la sobriedad⁵⁵.

⁵⁴ [RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES], «Noticia...», pág. XXII.

⁵⁵ CEC, V, c. XXI, 6; 1760.

Ahora bien, pese a este duro ataque —uno de los varios que en su obra se encuentran—, es indudable que Feijoo manifiesta cierta debilidad por los poetas, y, de hecho, no está de acuerdo con expulsarlos de la República, como Platón propusiera. Pese a los muchos defectos típicos de los versificadores, nos recuerda que, «con todo, las intemperancias de los poetas merecen que los corrijan, no que los destierren; porque la poesía, contenida en los justos límites, puede tener sus utilidades»⁵⁶.

Por un lado, entonces, Feijoo apenas publicó poemas a lo largo de su vida y manifestó, además, una idea no muy positiva de la labor del poeta. Puede también ponerse en duda que *motu proprio* hubiese hecho imprimir siquiera el *Desengaño y conversión de un pecador* si, como sabemos, no hubiese sido primero publicado sin su conocimiento y después plagiado. Por otro lado, sin embargo, si ese poema pudo imprimirse fue porque circulaba manuscrito, y si circulaba manuscrito fue porque, en algún momento, Feijoo lo propició o al menos no se opuso a ello. La poesía que Feijoo no debió de temer dar a conocer, aunque siempre con la distancia y la reserva de un *nom de plume*, le permitía demostrar su ingenio, su brillantez y su destreza técnica y poética sin hacer ninguna concesión al desahogo íntimo, de modo que no comprometía su imagen pública de desengañador de errores comunes al ver alterada, como desmentía Campomanes, «la pureza y decencia de sus costumbres». Por esto mismo, no es de extrañar, como ya apuntamos, que los únicos poemas que Feijoo publicó pertenezcan al género de lo que ha venido llamándose «poesía moral o metafísica», porque, de nuevo, ello no afectaba a su imagen de religioso y ensayista de prestigio; todavía debe destacarse el hecho de que el *Desengaño* reescriba un claro precedente literario, lo que acentúa el componente retórico y literaturizado del texto y minora cualquier impúdica o primaria implicación afectiva.

Recapitulación

A la luz de cuanto se ha visto ha quedado claro que el *Desengaño y conversión de un pecador* y las *Décimas a la conciencia en metáfora de reloj* desencadenaron un interés hasta ahora desconocido, materializado en una historia textual que cuenta hasta dieciséis impresiones a lo largo del siglo XVIII, tres de ellas por la vía del plagio —una en la *Gazeta de Zaragoza*, otra en el *Thebandro*, una más firmada por Ortiz de Zárate— y una ofreciéndolo como obra anónima —en 1786—.

⁵⁶ CEC, IV, c. XVIII, 50; 1753.

Aunque la primera edición que conservamos se publicó h. 1740, podemos dar por hecho que el poema fue escrito en torno a 1720 y que pronto circularía de manera manuscrita. En 1723 una *Relación benedictina* da cuenta de su éxito y apunta hacia el texto que se sitúa en la génesis del *Desengaño*, esto es, el «Romance místico» de Eugenio Gerardo Lobo. Parece claro que al menos otros dos poemas feijonianos reescriben precedentes lobescos, casi siempre como ejercicio de emulación y superación poéticas, lo que resulta típico de la poesía del bajo barroco. En el *Desengaño*, la influencia de Lobo es fundamental tanto en la estructura como en el léxico, sin perder de vista determinados procedimientos expresivos como la anáfora.

En último lugar, debe insistirse en que solo en tres de esas dieciséis impresiones del *Desengaño* y las *Décimas* a lo largo del siglo XVIII (a saber, h. 1740, 1759, 1762) aparecía el nombre de Feijoo en la portada; en todas las demás, plagios al margen, el poema se firmaba bajo el pseudónimo «Jerónimo de Montenegro», compuesto del segundo nombre y el segundo apellido del autor, que se mantuvo incluso en la edición autorizada de 1754, publicada como vía para deshacer los equívocos provocados por los plagios y las impresiones no autorizadas. Parece claro que la reticencia de Feijoo a firmar sus poemas con su nombre obedece al modo en que pudiera verse comprometida la proyección de su imagen pública por mostrarse como poeta, dada la conducta viciosa que proverbialmente se les atribuía; esta reserva puede advertirse en varios de los paratextos que acompañan a los poemas feijonianos, en los que a menudo se pretende disculpar la faceta poética de Feijoo. Pese a todo, estos dos poemas, los únicos que Feijoo escribió de tema moral o metafísico, fueron también los únicos que aceptó poner en circulación mediante la imprenta, seguramente por ser su tema el que menos entraba en contradicción con su labor crítica.

Apéndice: Listado de los testimonios del Desengaño y conversión de un pecador y las Décimas a la conciencia en metáfora de reloj ordenados cronológicamente

MANUSCRITOS DEL SIGLO XVIII

1. Ms. 5.855 de la Biblioteca Nacional [siglo XVIII].
 1. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces, que del cielo...*], ff. 125-144v.
CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 4, núm. 5c.
AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 259, núm. 1860.

2. Ms. 10.579 de la Biblioteca Nacional [siglo XVIII].
 1. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces, que del cielo...*], ff. 39-52.
CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 4, núm. 5b.
AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 259, núm. 1859.
3. Ms. 63-5-5 (15) de la Biblioteca Colombina [siglo XVIII], [9 ff.].
 1. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces, que del cielo...*].
AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 259, núm. 1861.
4. Ms. 304 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza [siglo XVIII], [18 ff.].
 1. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces, que del cielo...*].
5. Ms. 12.935 de la Biblioteca Nacional [siglo XVIII].
 1. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], [ff. 1r-1v].
Inmaculada URZAINQUI, «Bibliografía» en Portal de Benito Jerónimo Feijoo de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, en línea en http://www.cervantesvirtual.com/portales/benito_jeronimo_feijoo/su_obra_bibliografia/#del_autor.
6. Ocios poéticos del Ilmo. | Sr. D. F. Benito Geró- | nimo Feijoo, benedictino [siglo XVIII], [288 págs.].
Se trata del manuscrito empleado por AREAL, *Poesías inéditas*, 1901, págs. VI-VII. El manuscrito, que obra en poder de la familia Millán, incluye 108 poemas feijonianos.
 1. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], [págs. 189-191].

MANUSCRITOS POSTERIORES

7. Ms. 9-31-7-7004 de la Real Academia de la Historia [1928].
Además de otros 59 poemas, el manuscrito, descubierto por Noelia García Díaz, incluye asimismo los que aquí nos interesan:
 1. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], págs. 190-192.
 2. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces, que del cielo...*], págs. 209-237.

8. Edición del *Desengaño y conversión de un pecador* desconocida, aludida por Feijoo en carta. Debió de publicarse entre 1720 y 1740. Iba firmada únicamente con las iniciales «F.B.G.F.M.».

9. Desengaño, | y | conversión | de un pecador. | Su autor | El Rmo. Padre Maestro | Fray Benito | Geronimo Feyjoo, | Maestro General de la | Religión de San Benito, Cathedrático de | Prima de Theología Jubilado de la Uni- | versidad de Oviedo, Abad que ha sido dos | veces, y actualmente de el Colegio de S. Vicente de aquella Ciudad. (Al fin): Se encontrará en Zaragoza, en casa de Joaquin | Andrés, Mercader de Libros, a la Sombrereria. [h. 1740], [11 págs.].

CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, págs. 4-5, núm. 5d.

AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 259, núm. 1866.

10. Edición no localizada, impresa o anunciada en la *Gazeta de Zaragoza* entre 1740 y 1750 firmada por un autor plagario.

CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 5, núm. 5e.

11. Conversión | de un pecador, | por Don Gerónimo Montenegro, | su verdadero Autor, y no el que algunos años ha | se figuró en la *Gazeta de Zaragoza*. | Añadidas unas décimas | espirituales por el mismo Autor. | Con licencia. | En Madrid: En la imprenta de Música de Don | Eugenio Bieco, frente a la del Papel Sellado, | Calle del Barco. Año de 1754. | Se hallará en el Monasterio de San Martín en donde el | *Theatro Crítico* [8+24 págs.].

CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 5, núm. 5f.

AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 260, núm. 1867.

12. Vida | del | gran Thebandro | Español. | Su peregrinación | e infortunio. | Libro segundo | Doctrina moral para toda persona inclinada | a la virtud | Su autor | D. Antonio de Estrada Nava | y Bustamante | Apoderado de la Real Chancillería de Granada, y Repartidor de número de Receptores | de los Reales Consejos | Madrid | Se hallará en la librería de Fermín Nicasio, | Carrera de San Gerónimo [1757].

La novela inserta el *Desengaño y conversión de un pecador*, sin indicar su título ni su autoría, como parlamento de uno de los personajes entre las págs. 215-242. El texto presenta diferentes lagunas (véase nuestra edición).

AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 228, núm. 1653.

13. El pecador | convertido, | romance, | y | la conciencia, | décimas. | Quarta Impresión, dedicada a su verdadero | Author | el muy Ilustre Señor y | Rmo. Padre Maestro | D. Fr. Benito | Geronymo Feijoo | de Montenegro, del Consejo de S. M. | Con las licencias necessarias: | En México en la Imprenta del Colegio Real, y Mas | antigua de S. Ildefonso, en donde se vende, año | de 1759 [6+24 págs.].
CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 5, núm. 5g.
14. Conversión | de un pecador, | por | D. Gerónimo Montenegro, | su verdadero autor, y no el que algu- | nos años ha se figuró en la Gazeta | de Zaragoza. | Añadidas unas décimas | espirituales del mismo autor. | Madrid. Por Joachin Ibarra. | Año de 1761 [7+24 págs.].
Calca a plana y renglón núm. 11.
CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 5, núm. 5h.
AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 260, núm. 1868.
15. Desengaño y conversión de un pecador | su autor | Benito Geronimo Feyjoo | Maestro General de la Religión de San Benito | En Valencia: por Joseph Tomás Lucas, 1762 [11 págs.].
Calca a plana y renglón núm. 9.
16. Conversión | de | un pecador | por | don | Geronymo Montenegro, | su verdadero autor. | Al fin van añadidas unas décimas | espirituales, escritas por el mismo | autor | Con Licencia | Reimpreso en Zaragoza por Joseph Fort, impre- | sor. Año 1764 | Se hallará en Casa Pedro Lisbona, a la Cuchillería | en Casa de Joseph Monge, a la Puerta de Toledo, | Mercaderes de Libros, y también en el correo [12 págs.].
17. Conversión | de un pecador, | por | Don Geronymo Montenegro, | su verdadero autor, y no el que algunos | años ha se figuró en la Gazeta | de Zaragoza. | Añadidas | unas décimas espirituales | por el mismo autor. | En Madrid | En la imprenta de Antonio Pérez de Soto, | año de MDCCLXV.
Inserto en el tomo cuarto de *Cartas eruditas y curiosas* de la primera edición conjunta de las obras completas de Feijoo (URZAINQUI, «Estudio preliminar», pág. 117), publicada en 1765 por la Imprenta de Blas Román bajo el cuidado de Pedro Rodríguez de Campomanes, págs. 369-380. Reproduce aprobación y censura de la edición de 1754.
CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, págs. 195-198, núm. 367.
AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 262, núm. 1881.
18. Conversión | de un pecador, | por | Don Geronymo Montenegro, | su verdadero autor. | Y no el que algunos años ha se figuró en la Ga- | zeta de Zaragoza. | Aña-

didadas | unas décimas espirituales por el mismo autor. | Madrid. MDCCLXX. | Por D. Joachin Ibarra, Impresor de Cámara de S.M. | Con las Licencias necesarias. | A costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros. | Tom. IV de las Cartas.

Inserto en el tomo cuarto de *Cartas eruditas y curiosas* de la edición conjunta de las obras completas de Feijoo (URZAINQUI, «Estudio preliminar», pág. 118), publicada en 1769-1770 por Ibarra, págs. 289-302. Reproduce aprobación y censura de la edición de 1754.

CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, págs. 200-201, núm. 370.

AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 262, núm. 1882.

19. Conversión | de un pecador, | por | Don Geronimo Montenegro, | su verdadero autor. | Y no el que algunos años ha se figuró en la Ga- | zeta de Zaragoza. | Añadidas | unas décimas espirituales por el mismo autor. | Madrid. MDCCLXXIV. | Por Pedro Marín | Con las Licencias necesarias. | A costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros.

Inserto en el tomo cuarto de *Cartas eruditas y curiosas* de la edición conjunta de las obras completas de Feijoo (URZAINQUI, «Estudio preliminar», pág. 118), publicada en 1773-1774 por Pedro Marín, págs. 327-340. Reproduce aprobación y censura de la edición de 1754.

CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, págs. 204-205, núm. 373.

AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 262, núm. 1883.

20. Conversión | de un pecador, | por | Don Geronimo Montenegro, | su verdadero autor. | Y no el que algunos años ha se figuró en la Ga- | zeta de Zaragoza. | Añadidas | unas décimas espirituales por el mismo autor. | Madrid. MDCCLXXVII. | Por Pedro Marín | Con las Licencias necesarias. | A costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros.

Inserto en el tomo cuarto de *Cartas eruditas y curiosas* de la edición conjunta de las obras completas de Feijoo (URZAINQUI, «Estudio preliminar», pág. 119), publicada en 1777-1778 por la Real Compañía de Impresores y Libreros, págs. 327-340. Reproduce aprobación y censura de la edición de 1754. Calca a plana y renglón núm. 19.

CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, págs. 208-210, núm. 377.

AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 262, núm. 1884.

21. Conversión | de un pecador, | por | Don Geronimo Montenegro, | su verdadero autor. | Y no el que algunos años ha se figuró en la | Gazeta de Zaragoza. | Añadidas | unas décimas por el mismo autor. | En Pamplona: en la Imprenta de Benito Cosculluela.

Inserto en el tomo cuarto de *Cartas eruditas y curiosas* de la edición conjunta de las obras completas de Feijoo (URZAINQUI, «Estudio preliminar», pág. 121), publicada en 1784-1786 por la Imprenta de Benito Cosculluela, págs. 327-340. Reproduce aprobación y censura de la edición de 1754. Aunque la paginación coincide, no calca a plana y renglón núms. 19-20.

CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, págs. 216-217, núm. 385.

AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. III, pág. 263, núm. 1887.

22. Desengaño y conversión de un pecador | Obra póstuma | de un reverendísimo | acreditado por uno de los sabios más | prácticos y juiciosos de España que se | conocen en nuestros tiempos, y por | modestia no se pone su nombre | Madrid. MDCCLXXXLVI [*sic*] | En la imprenta de González, | calle del Clavel. | Se hallará en la Librería Manuel Pérez, | calle de la Montera, junto a la Aljería [41 págs.].
El texto presenta diferentes lagunas (véase nuestra edición).

23. Desengaño y conversión | de un pecador | que, para que sirva a muchos, presenta a los | ojos de todos, sacándole a luz de ellos, el | celoso ciudadano y religiosa piedad de | D. Constantino Ortiz de Zárate [s.l., s.i., s.a.] [8 págs.].

AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. VI, pág. 215, núm. 1588.

IMPRESOS POSTERIORES

24. Adolfo de CASTRO (ed.), *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, vol. 2, Madrid, Ribadeneyra, BAE, 1857.

Tratando de la poesía ascética, reproduce las *Décimas* feijonianas como ejemplo de su pervivencia.

1. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], pág. XIX.

25. Vicente de la FUENTE (ed.), *Obras escogidas del Padre Fray Benito Jerónimo Feijoo*, Madrid, Ribadeneyra, BAE, 1863.

1. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces que del cielo...*], págs. 605-607.
2. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], p.ág 608.

26. Benito Jerónimo FEIJOO, *El pecador convertido y Décimas a la conciencia*, s. i., s. l., 1863.

No hemos podido obtener ninguna noticia de esta edición, citada por CERRA SUÁREZ, *Doscientos cincuenta años de bibliografía feijoniana*, pág. 86, núm. 1001, y CASO GONZÁLEZ y CERRA SUÁREZ, *Bibliografía*, pág. 5, núm. 5j. Pudiera probablemente tratarse de una confusión con núm. 25.

27. Benito Jerónimo FEIJOO, «El reloj de la conciencia» [*Conciencia, reloj viviente...*], *Revista Galaica*, 22 (1875), págs. 343-344.
Añade tras el texto la datación «Oviedo, 1750», sin más información.
28. Antolín LÓPEZ PELÁEZ (ed.), *Las poesías de Feijoo sacadas a la luz, con un prólogo por...*, Lugo, G. Castro, 1899 [edición simultánea como folletón del periódico *El Lucense*].
1. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces, que del cielo...*], págs. 141-160.
 2. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], págs. 161-163.
29. Benito VARELA JÁCOME, *Poetas Gallegos*, Santiago de Compostela, Porto y Cía, 1953.
Sigue la edición de López Peláez de 1899.
1. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], págs. 97-98.
30. Benito Jerónimo FEIJOO, *Antología popular*, selección y edición de Eduardo Blanco Amor, epílogo de Concepción Arenal, Buenos Aires, Ediciones Galicia, 1966.
Sigue la edición de López Peláez de 1899.
1. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], págs. 279-280.
31. Isabel VISEDO ORDEN, «Aportación al estudio de la lengua poética de Feijoo (Análisis del poema *Desengaño y conversión de un pecador*)», en VV. AA., *II Simposio sobre el Padre Feijoo y su siglo*, II, Oviedo, Cátedra Feijoo-Ayuntamiento de Oviedo, 1983, págs. 61-101.
1. Incluye una edición del poema *Desengaño y conversión de un pecador*, tomando en cuenta dos testimonios, los núms. 2 y 25 (págs. 63-70).
32. Benito Jerónimo FEIJOO, *Obras selectas*, prólogo, notas y bibliografía de Álvaro Ruiz de la Peña, [selección y edición de Eduardo Blanco Amor], Oviedo, Hércules Astur, col. Grandes autores asturianos, 1992.
Reproduce íntegra la antología poética de López Peláez de 1899 (págs. 382-519).
1. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces, que del cielo...*], págs. 492-516.
 2. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*], págs. 517-519.